



Grupo de Investigación
Historia Militar



LA DOCTRINA GERASIMOV vs LAS OPERACIONES DE INFORMACIÓN: INTELIGENCIA EN PRIMERA LÍNEA



Durante el conflicto por la anexión de Crimea, Rusia sorprendió al mundo con la aplicación de nuevas formas de guerra, dándole especial importancia a las operaciones de desinformación, a las líneas de operaciones no militares, a las operaciones de combate de baja intensidad, operaciones clandestinas y al dominio de la información.

Esta combinación sincronizada de operaciones letales y no letales, con otros factores del poder nacional, puede ser incluida en el concepto occidental de “Guerra híbrida”¹. En 2013, el General Ruso Valery Gerasimov², escribió algunas ideas sobre el futuro de la guerra, empleando opiniones surgidas de las herramientas de análisis de inteligencia tales como la prospectiva y la prognosis.

¹ Los intelectuales militares rusos reconocen el término “Guerra Híbrida” como un concepto occidental no aplicado por su propio ejército, a la vez que establecen que la doctrina rusa no posee una forma similar a ésta.

² En febrero de 2013, el Jefe del Estado Mayor General de Rusia, General Valery Gerasimov, expresó en la publicación *Voyenno Promyshlennyy Kuryer* (Correo Militar Industrial) un artículo titulado “El valor de la ciencia está en la capacidad de prever lo que sucederá o podría suceder en el futuro: Los nuevos desafíos exigen repensar las formas y métodos de llevar

Estas ideas podrían ser estudiadas como una reinterpretación de Sun Tzu (El arte de la guerra), o de la “Guerra Irrestricta” de los coroneles Qiao Liang y Wang Xiangsui.

En este sentido, el General Gerasimov entiende que a partir de la finalización de la Guerra Fría, los actores internacionales, en particular su archienemigo, Estados Unidos, han venido aplicando una serie de métodos asimétricos, empleando a la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), y a algunas ONG como herramientas de intervención (Bartles, 2016). Asimismo expresa que el empleo de medios económicos, políticos, diplomáticos y de información, que en la doctrina occidental son parte de las medidas para prevenir la guerra, para Rusia son líneas de operaciones propias de la guerra (Bartles, 2016).

Más allá de lo que los rusos expresen, la realidad marca que tanto en Crimea, como en las acciones del Este de Ucrania, en Georgia, en Turquía y – según denuncian los norteamericanos – en las elecciones en Estados Unidos, Rusia ha ejecutado intensivamente operaciones de desinformación, de influencia, de inteligencia, de engaño y otro tipo de operaciones no letales.

Muchas de estas operaciones, pueden definirse por su finalidad: La desestabilización del oponente o el aumento de la influencia de Rusia, otorgando el predominio de casi cuatro a uno a las acciones indirectas y de características asimétricas, sobre las acciones de guerra convencional.

La palabra clave de este pensamiento es “integración”, y se encuentra referida a la consideración de elementos no militares y militares, en acciones diferentes de la guerra, tales como la cooperación cívico – militar, o las acciones de estabilización, junto a la explotación de las nuevas tecnologías, tales como misiles con elevado nivel de precisión, drones, la dimensión virtual, mediante el uso de las redes sociales y los medios de comunicación masiva; simultánea o secuencialmente con acciones militares, normalmente clandestinas, de baja intensidad, y la movilización de grandes masas de gente que marchan tras un objetivo acorde a los intereses rusos en la región. Para el desarrollo de este tipo de operaciones integradas, se requiere de **la voluntad estatal y la decisión política** para el empleo de los todos los medios necesarios, cinéticos o no cinéticos.

Otra característica importante es la **no linealidad** de las operaciones. Un conflicto sin un teatro de operaciones determinado, considerado como una gran “zona gris” indefinida, en la cual las acciones comienzan aún antes de que el adversario sea consciente de ello.

a cabo las operaciones de combate”. En este artículo esbozó lo que posteriormente se conocería como Doctrina Gerasimov (Bartles, 2016).

Esta doctrina ahonda aún más en los conceptos devenidos de la era soviética, tales como “Operaciones en Profundidad”, de los Generales Isserson y Ogarkov, “las Medidas Activas” y el “Control Reflexivo” (Colom Piella, 2018). Quizás el mayor aporte del General Gerasimov, haya sido la actualización de esta tradición doctrinaria rusa, incorporando la dimensión virtual, y el empleo intensivo de redes sociales y medios de comunicación, como forma o herramienta para la desestabilización, la erosión de la imagen o la movilización de masas. Asimismo, la incorporación de argumentos como la preservación medioambiental, el control de armamento, las operaciones de paz (tanto de mantenimiento o de imposición), la ayuda humanitaria o la asistencia económica, forman parte del arsenal de “interferencia” con medios no cinéticos (Colom Piella, 2018).

Definiciones y conceptos de base de la DOCTRINA GERASIMOV:

Operaciones en profundidad: Este concepto tiene sus raíces históricas en la IIda Guerra Mundial, y representó las bases del Arte Operacional Soviético.

Operar en la profundidad, o en la retaguardia del enemigo dio un objetivo a las ofensivas que se realizan con la intención de tener efectos más allá de las líneas frontales del adversario. Es más, no sólo dio el objetivo a las acciones tácticas, sino que articuló la táctica con el objetivo estratégico.

La finalidad de las operaciones profundas era el de romper la coherencia organizativa de la retaguardia, mediante la incidencia con el poder de combate, sobre los puestos comando, la logística y las comunicaciones. En la doctrina propia, a este concepto se lo conoce como “Desarticulación”, y a los objetivos como OVA (Objetivos de Valor Alto).

Otra característica identificada por el Grl Gerasimov, fue la desaparición de los límites tácticos, operacionales y estratégicos, haciendo de cada conflicto un caso particular en extremo, tal como lo expresó Aleksadr Svechin: “...*Es extraordinariamente difícil predecir las condiciones de una guerra. Cada guerra es un caso único, que exige aplicar una lógica particular y no un patrón o modelo fijo...*” (Campos Robles, 2018). Esta desaparición de los límites tácticos no es otra cosa que la “Guerra o conflicto no lineal”.

Medidas activas: Se entiende por medidas activas a un conjunto de operaciones o acciones cuya finalidad es la manipulación de la información para favorecer los intereses soviéticos (actualmente los intereses rusos). Estas operaciones contemplan objetivos como la erosión de la imagen de personas o sistemas, engaño, operaciones psicológicas, saturación de información, etc (Cockrell, 2018).

Control Reflexivo: Este concepto involucra aspectos de operaciones de engaño y de operaciones psicológicas, con la finalidad de manipular y confundir a las autoridades para paralizar la actividad de inteligencia del adversario. También puede considerarse como un procedimiento que busca afectar el proceso de toma de decisiones, mediante la alteración de la percepción de los decisores y de los asesores (Cockrell, 2018).

¿Podría considerarse como un método ofensivo de contrainteligencia?



Rebelde pro-ruso hace guardia en Debaltseve, ciudad del óblast de Donetsk, en Ucrania, marzo de 2015. Dimitar Dilkoff/ AFP/Getty Images (Ruiz Ramas, 2015).

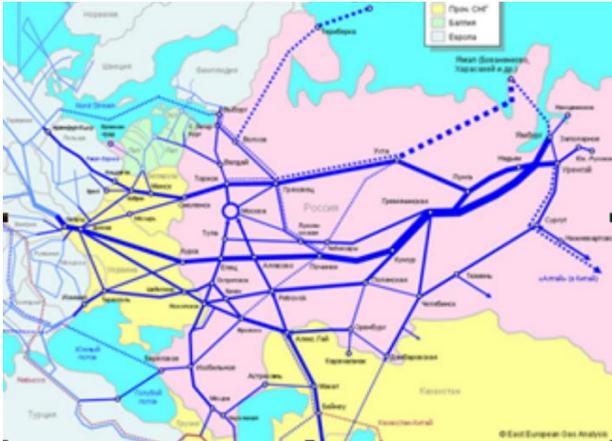
Según Jolanta Darczewksa, un escritor polaco, afirma que estas modificaciones o evolución en la doctrina rusa, no significa necesariamente que se está yendo a una nueva forma de guerra, sino que se está frente a un “renacimiento” de viejos métodos soviéticos (manipulación, sabotaje, terrorismo, propaganda agresiva, y la explotación del potencial de la protesta social) (Cockrell, 2018).

El general Gerasimov destaca que en el nuevo tipo de guerra, la falta de linealidad convive con la multilinealidad, y remarca la descentralización táctica materializada por un sinnúmero de elementos militares menores (junto a paramilitares y civiles) que evitan el combate frontal³, en busca de la desarticulación del oponente mediante la afectación de los Objetivos de Valor Alto, manteniendo a los grandes ejércitos como un elemento disuasivo y de amenaza. Quizás esta forma de guerra sea la nueva versión de las “operaciones en profundidad” de la vieja doctrina soviética de principios y mediados del siglo XX.

Otra característica es la falta de límites en los niveles estratégico, operacional y táctico, priorizando las operaciones ofensivas en todas las dimensiones y planos de la guerra, haciendo referencia a la

³ La expresión “combate frontal” se refiere a la guerra convencional, en contraposición a la forma descentralizada, en la que se evita este tipo de choques, priorizando operaciones (o procedimientos) tales como la emboscada o el golpe de mano sobre objetivos de alto valor.

dimensión virtual, al plano económico, diplomático, político y militar. La incorporación de los medios de comunicación masivos y de las redes sociales, facilitan, a su vez, la afectación de la **percepción** de los combatientes, de la población local y de la opinión pública internacional, buscando explotar las debilidades y reducir las fortalezas del oponente.



Red de gasoductos entre la UE y Rusia. Fuente: East European Gas Analysis.

Ejércitos de “Trolls”, de hackers y de crackers que ejecutan operaciones de bandera falsa (o negras) desde la clandestinidad, el empleo de las agencias de noticias RT (Ex Russia Today) o Sputnik, el dominio de la energía de Europa mediante el control de los gasoductos de Gazprom, el comercio de armas, el apoyo económico y militar de grupos paramilitares en Medio Oriente, y de países como Venezuela o Cuba, aparte del aplastante poderío militar ruso,

concretan, - de manera brillante - la aplicación de la “Doctrina Gerasimov”, con la clara intención de devolver a Rusia su posición como superpotencia global, compitiendo directamente con Estados Unidos y China. El párrafo anterior hace referencia a la actual posición de EEUU sobre las políticas actuales de Rusia.

La OTAN percibe como una creciente amenaza, la acción agresiva de Rusia, con la que busca la intromisión en la política interna de la organización, de la Unión Europea y del propio país líder, tal como lo declaró “...*Constanze Stelzenmüller, de la Institución Brookings, ante el Comité de Inteligencia del Senado en junio de 2017...*” (Cockrell, 2018, pág. 3).



Tal es así, que En Estados Unidos, “...la Ley de Autorización de Defensa Nacional (NDAA) vigente autoriza el establecimiento de un Fondo para Combatir la Influencia Rusa, el cual dispone de 80 millones de dólares, para «apoyar las organizaciones de la sociedad civil y otras entidades...” (Cockrell, 2018, pág. 3).

Previamente se mencionó que el General Gerasimov declaró que los medios no militares adquieren hoy, mayor relevancia que los medios militares, los cuales sólo pueden (o deben) ser empleados en una parte del conflicto, mientras que los anteriores, se emplean antes, durante y después de éste. En la figura siguiente se pueden observar las diferentes fases del desarrollo del conflicto, y se identifican a la “Crisis y a la Resolución de ésta” (Fases 4 y 5 en el eje horizontal) como los únicos estadios de empleo del poder militar en forma abierta, mientras que en las otras fases, priman las operaciones no letales o encubiertas.

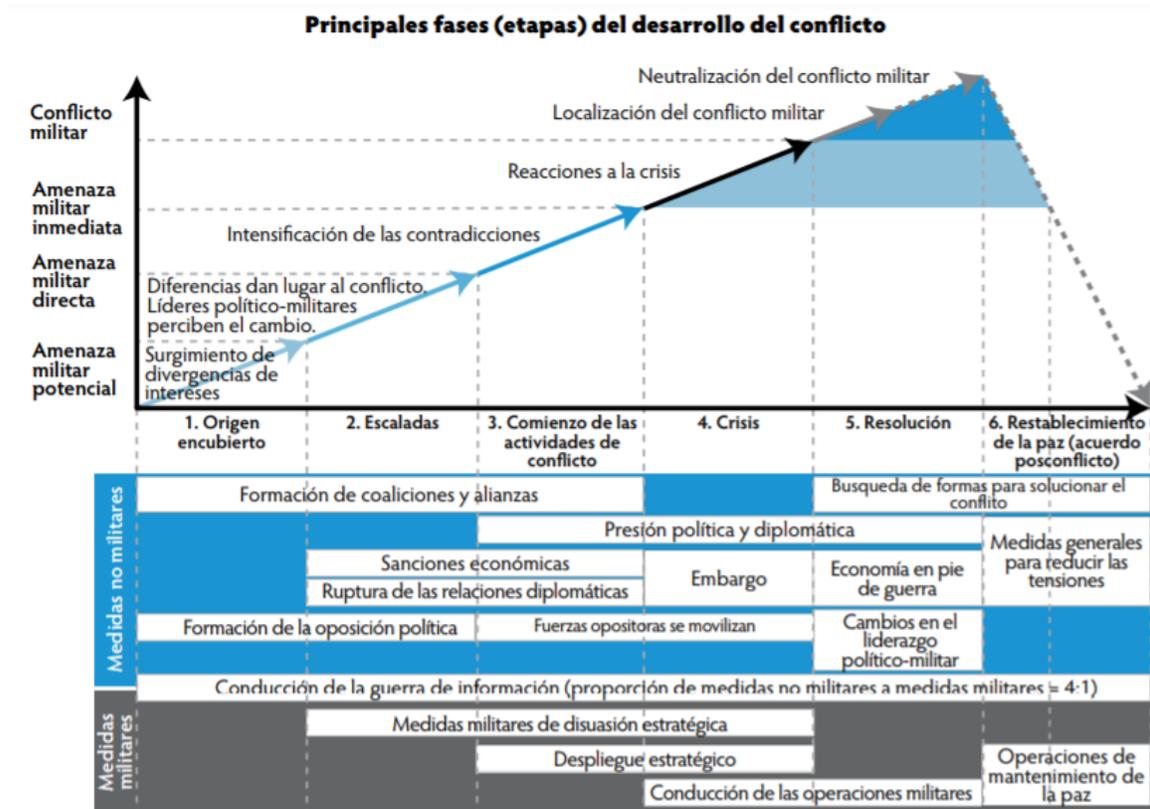


Gráfico del Departamento de Análisis de Seguridad Nacional, “Little Green Men”: A Primer on Modern Russian Unconventional Warfare, Ukraine 2013-2014, Assessing Revolutionary and Insurgent Strategies Study (borrador no confidencial, Fort Bragg, Carolina del Norte: Comando de Operaciones Especiales del Ejército de EUA) (Cockrell, 2018, pág. 4).

Hasta este punto se han analizado las operaciones y doctrina rusa; sin embargo la alianza militar más importante de la historia, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) también tiene sus operaciones de similares características: **Las Operaciones de Información (OI)**.

La OTAN define a estas operaciones como “...*el empleo integrado, durante las operaciones militares, de capacidades relacionadas a la información (IRC) junto con otras líneas de operaciones para influenciar, desestabilizar, degradar o usurpar el proceso de toma de decisiones del adversario, real o potencial, mientras protegemos el propio...*” (GPO, 2014, pág. ix) (Cockrell, 2018). Para cumplir con esta finalidad, la OTAN considera lo que ellos llaman las Operaciones de Apoyo a la Información (OAI): Operaciones en el ciberespacio, engaño, CIMIC, Asuntos Civiles, Operaciones de Estabilización Post Conflicto, etc.

Se puede observar que, tanto la finalidad de las OI, como las OAI, no difieren con la finalidad, ni con las operaciones componentes de la “Doctrina Gerasimov”; sin embargo, su aplicación resulta más complicada en función del acuerdo que deben tener los miembros de la alianza (OTAN), contra la decisión sin trabas de un gobierno único (Rusia).

La doctrina conjunta de Estados Unidos contempla a las Fuerzas de Operaciones Psicológicas como los elementos con responsabilidad de ejecución de las OI, estableciendo para estos la siguiente misión: “... *elaborar y transmitir mensajes, definir acciones para influir en grupos extranjeros determinados y promover temas que cambiaran las actitudes y comportamientos de esos grupos. Las MISO también pueden degradar el poder de combate del enemigo, reducir la interferencia civil, minimizar los daños colaterales y aumentar el apoyo de la población con respecto a las operaciones...*” (GPO, 2014, pág. vii).

Para poder contrarrestar la ofensiva rusa, en 2014 la OTAN aprobó la creación del Centro de Excelencia de Comunicaciones Estratégicas de la OTAN (NATO StratCom COE) en Riga, Letonia.

Una diferencia fundamental, que ya se ha mencionado, que resulta en una ventaja operacional para Rusia, es la posibilidad de aplicación de la doctrina Gerasimov en el momento y lugar que crean conveniente, en función de los intereses del gobierno ruso; mientras que la OTAN se encuentra sujeta a acuerdos y protocolos de consenso de los países integrantes, y sus operaciones no pueden comenzar hasta que se desencadene la etapa de Crisis, según establece Keir Giles, en su trabajo “Handbook of Russian Information Warfare” de noviembre de 2016, pag 11, presentado en Roma ante la División de Investigación del Colegio de la Defensa de la OTAN (Research Division Nato Defense College) (Cockrell, 2018).

Del dicho al hecho.

Las redes sociales tuvieron un papel fundamental en el desarrollo del hecho histórico conocido como “La Primavera Árabe” durante los primeros años de la década iniciada en 2010. Se acuñaron términos como “Revolución Facebook” o “Revolución Twiter”, en referencia a las redes empleadas para generar las movilizaciones ¿espontáneas? contra gobiernos de dudosa reputación (Túnez, Libia, Egipto, Siria, etc.) (Editorial, S/F).

La mayoría de los hechos mencionados se consideraron, en ese momento, positivos para las políticas de los países occidentales en la región, debido al carácter autoritario y antioccidental de la mayoría de los gobiernos afectados, a tal punto que en algunos casos, participaron mediante el apoyo militar de los grupos rebeldes (Operación Odisea del Amanecer: (Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Canadá e Italia) cuyo objetivo fue el de anular las defensas antiaéreas libias) (López-Jacoiste Díaz, 2011).

Aunque el trabajo de K. Giles fue posterior a los acontecimientos mencionados, la forma y métodos de intervención de los estados occidentales en Libia contradicen su afirmación de que “...*sus operaciones **no pueden comenzar** hasta que se desencadene la etapa de Crisis...*”, ya que los eventos coinciden casi en su totalidad con las características de las Operaciones de Información según la doctrina de la OTAN, pero también con las características de la Doctrina Gerasimov, o sea, generar la crisis sobre la que posteriormente se emplearan los medios militares y otras operaciones no letales.

Sólo como ejemplo se mencionarán algunos hechos:

- *El 26 de febrero de 2011, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas autorizó por unanimidad la resolución 1970 bajo el capítulo VII de la Carta y con ella todo un abanico de medidas económicas y de lucha contra la impunidad, que no incluían el uso de la fuerza* (López-Jacoiste Díaz, 2011).
- *La resolución 1970 impone, por una parte, sanciones económicas inteligentes y selectivas al amparo explícito del artículo 41 de la Carta, ya que impone a 16 personas identificadas en el anexo mismo de la resolución una prohibición de viajar (párrafo 15) y la congelación de sus fondos económicos (párrafo 17)* (López-Jacoiste Díaz, 2011).
- *El 28 de febrero de 2011 el Consejo adoptó la Decisión 2011/137/PESC, relativa a la adopción de medidas sobre la situación existente en Libia, por la que se establece un embargo de armas, una prohibición de las exportaciones de equipos de represión interna, así como restricciones a la admisión y la inmovilización de fondos y otros recursos*

económicos de las personas y entidades que hayan tomado parte en la grave violación de los derechos humanos (López-Jacoiste Díaz, 2011).

- *A finales de marzo de 2011, la OTAN asumió la obligación de hacer cumplir las resoluciones del Consejo de Seguridad. Un total de 15 Estados **participan militarmente en la operación “Protector Unificado”, dirigida desde Nápoles (Italia), bajo la autoridad del gran cuartel general de la Alianza Atlántica en Europa, ubicado en Mons (Bélgica)*** (López-Jacoiste Díaz, 2011, pág. 38).
- En algunos discursos del Ex Presidente de EEUU, Barack Obama, se puede observar el término “Guerra justa”, y los principios que la justifican: “El interés nacional (de EEUU) y los valores (americanos)”, como fundamento de intervención (Soriano Diaz, 2017).

No puede decirse que no se generan dudas sobre si la movilización propiciada desde las redes sociales, que desencadenaron la crisis, no fue orquestada por algunos de los actores más importantes, aún con fines lícitos.

La intención de este artículo no es juzgar las acciones de uno o de otro, sino entender que, más allá de lo que la doctrina de carácter público establezca, los actores internacionales desarrollan las acciones necesarias para garantizar su seguridad y la defensa de sus intereses; y tanto la doctrina Gerasimov para Rusia, como las Operaciones de Información para la OTAN, se convierten en la herramienta perfecta en pos de alcanzar los objetivos fijados por el gobierno de turno.

Sólo a título informativo, tanto Brasil como Chile tienen doctrina respecto de las operaciones de información. Esta doctrina no es de la Guerra de las Galaxias...es real, y está vigente en la región.

La inteligencia en primera línea.

Es relativamente fácil determinar el rol de la inteligencia en este tipo de operaciones destinadas a explotar debilidades y reducir fortalezas...desde siempre la función de la inteligencia fue justamente esa, **determinar** fortalezas y debilidades.

Si segmentamos las operaciones en sus partes componentes, podemos preguntarnos ¿Quién determina las capacidades militares, económicas y políticas del adversario?, ¿Quién busca las características y vulnerabilidades del público blanco?, ¿Quién conoce a los grupos antagónicos dentro del seno del adversario, que coinciden con los intereses propios?, ¿Quién obtiene información sobre los sistemas defensivos en la dimensión virtual y en la dimensión real?, ¿Quién determina los Objetivos de Valor Alto, quien evalúa daños, ...? La respuesta a todos los interrogantes es la misma. El sistema de inteligencia (de todos los niveles). ¿Por qué la inteligencia debe ocuparse de esto? La respuesta

también es simple: Porque la inteligencia existe para determinar amenazas y oportunidades, en función de los intereses del propio estado, definidos por las autoridades pertinentes.

En nuestro país existen restricciones legales para la ejecución de las actividades de inteligencia relativas a algunas operaciones que componen la Doctrina Gerasimov o las Operaciones de Información. Eso está claro.

La gran pregunta entonces, no es si estamos preparados para aplicar estas doctrinas, sino, si estamos preparados para defendernos de ellas.

BIBLIOGRAFÍA

Bartles, C. (2016). Como comprender el artículo de Gerasimov. *Military Review*, 55-63.

Campos Robles, M. (29 de 03 de 2018). *El Arte Operacional Ruso: "de Tukhachevsky a la actual Doctrina Gerasimov"*. Recuperado el 06 de agosto de 2020, de Instituto Español de Estudios Estratégicos - IEEES: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEO35-2018_Arte_Operacional_Rusia_MiguelCampos.pdf

Cockrell, C. D. (2018). Los métodos y las acciones de Rusia contra EEUU y la OTAN. *Military Review*, 1-9.

Colom Piella, G. (2018). *¿Guerra híbrida a la rusa?* Madrid: Thiber - The cybersecurity think tank.

Editorial. (S/F). *Primavera árabe: ¿apogeo de la Web?* Recuperado el 08 de octubre de 2020, de Reporteros sin fronteras - España: <https://www.rsf-es.org/grandes-citas/dia-contra-censura-en-internet/a2011-dia-mundial-contra-la-censura-en-internet/frente-a-la-censura-solidaridad-en-la-red/>

GPO. (2014). *JP 3-13 Information Operations*. Washington DC: Oficina de Publicaciones del Gobierno de EEUU.

GPO. (2014). *JP 3-13.2 Operaciones de Apoyo a la Información*. Washington DC: Oficina de Publicaciones del Gobierno de Estados Unidos.

López-Jacoiste Díaz, E. (03 de Octubre de 2011). *La crisis de Libia desde la perspectiva de la responsabilidad de proteger*. Recuperado el 08 de octubre de 2020, de Anuario español de derecho internacional / vol. 27 / 2011 / 109-152: <file:///C:/Users/J%20Ca/Documents/2553-Texto%20del%20art%C3%ADculo-10026-1-10-20150611.pdf>

Ruiz Ramas, R. (08 de Junio de 2015). *Rusia se adapta a la guerra híbrida del siglo XXI*. Recuperado el 07 de octubre de 2020, de ESGlobal - Política, economía e ideas sobre el mundo en español: <https://www.esglobal.org/rusia-se-adapta-a-la-guerra-hibrida-del-siglo-xxi/>

Soriano Diaz, R. L. (2017). *LA GUERRA JUSTA DE BARACK OBAMA Y LA PRIMAVERA ÁRABE. DE LA RETÓRICA DISCURSIVA A LA EXPERIENCIA PRÁCTICA*.

